



Dr. Manuel Zeledón Pérez

En 1960 nos hicimos cargo de continuar esta revista médica. Nacimos y nos hemos perpetuado con administración en forma particular. Varias entidades médicas han querido hacerse cargo de las actividades de este rotativo, colegas muy preparados y emprendedores han querido tomar las riendas de esta pesada carga y hasta han dicho "*que ellos harían mejor nuestro trabajo*". No dudamos que esto pueda suceder, hay gente de mucho valor dentro del creciente gremio médico. Eramos 250 médicos hace 36 años al inicio de nuestra propia administración, sacábamos 500 números para saturar los médicos nacionales y las bibliotecas extranjeras; hoy, cuando somos cerca de los 5000 profesionales en la medicina, el tiraje es de 5.000 ejemplares. Se distribuyen 3.000 en Costa Rica y el resto de la proyección internacional, se canjea o se envía a bibliotecas o a escuelas de medicina.

Cada día mejoramos la calidad de diseño, su presentación y procuramos estar acordes con la diagramación moderna, con el fin de mejorar la aceptación de los lectores médicos. Hemos observado que nuestros profesionales cada día se esfuerzan más por depurar la calidad de sus trabajos científicos, ordenándolos de acuerdo a las normas internacionales, tratando de no pecar en cuanto a la originalidad de sus experiencias, así como lo inédito de sus escritos. De modo que abrimos brecha en los años 1933 y continuamos dando la talla sesenta y cuatro años después. **SOMOS LOS UNICOS QUE HEMOS MANTENIDO ESTE GALARDON.** No comprendemos por qué tanta miopía de parte de las cambiantes directivas de nuestras instituciones médicas nacionales; se niegan al apoyo, tanto en lo económico como en lo logístico de la **UNICA REVISTA CIENTIFICA DEL PAIS.**

La editamos con temas de todas las especialidades para que interesen a todos los miembros del gremio, la distribuimos a la gran mayoría de los colegas y cada día cosechamos menos interés de los funcionarios que podrían y deberían apoyarnos en nuestra desinteresada misión.

Si bien, como lo decimos al inicio, varios entes científicos han querido absorber esta dedicación, también ninguno de ellos, ha querido estipular por escrito, una seguridad absoluta, de la continuidad y proyección futura de esta publicación. En los últimos 30 a 35 años hemos visto, gestarse más de 25 revistas médicas, pocos años después salen con poca regularidad y de un momento a otro dejan de producirse. Esto denota falta de seguimiento, de constancia, de organización, de orgullo por su especialidad o por su profesión. Vemos que las intenciones son buenas, el espíritu por superarse es encomiable pero el entusiasmo y el sacrificio que implica una revista médica, se desvance muy fácilmente. Muchas de estas revistas que nacieron muertas, generalmente han contado con el apoyo material indispensable. Entonces: ¿Qué ha pasado? Pues que el que se pone al frente de una empresa quijotesca, tiene que robarle muchas horas al descanso de la noche o de los días libres, y si no se tiene un sentimiento altruista, no se podrá continuar. Siempre se ha dicho: ¿para qué tantas revistas, si nuestro medio médico, no produce mucho material escrito? Menos podemos pensar en una revista para cada especialidad. Por qué no continuar la más

antigua revista que es REVISTA MEDICA DE COSTA RICA Y CENTROAMERICA? Nosotros no nos hemos negado a obsequiar nuestra trayectoria de 64 años, nuestra propiedad intelectual, nuestros archivos, todo ese acervo de historia de nuestra medicina costarricense que data de octubre de 1933. Sí pedimos a cambio, perpetuidad de la publicación bajo condiciones de un escrito legal. Instituciones que me han propuesto verbalmente hacerse cargo de esta ancestral revista: Colegio de Médicos y Cirujanos, Escuela de Medicina de la Universidad de Costa Rica. Junta de Protección Social de San José, Caja Costarricense de Seguro Social, Hospital San Juan de Dios, Hospital Clínica Bíblica, etc. Nunca se ha podido concretar un entendimiento de entrega, porque cuando se dan cuenta de los costos y constancia que demanda este trabajo periodístico, surge el temor de no llegarlo a cumplir. Es así, como este director y propietario intelectual se ve obligado a *continuar esta ardua tarea. Con toda propiedad podemos decir que no recibimos ganancia material, pero sí muchos sufrimientos, por los tropiezos ha que estamos obligados, con las crisis económicas. Estos problemas de financiamiento no son únicamente de ahora, han sido a través de los sesenta y cuatro años que tiene de vida. Cuando contamos esta tragedia nadie nos la cree y el gremio nuestro, no se da cuenta que trabajamos gratuitamente para ellos. Tampoco ninguna institución médica nos apoya en nuestro desempeño. Cuando dan anuncio lo entregan a regañadientes e igual o con más voluntad, se lo entregan a cualquier publicación que no tiene que ver, -en forma absoluta- con la medicina.*

Este paño de lágrimas, tiene el objetivo, que alguien se apiade de nuestra labor, pues no somos eternos y ya va siendo tiempo que alguien nos socorra, para que REVISTA MEDICA DE COSTA RICA, siga siendo la revista de todos los médicos costarricenses.

Dr. Manuel Zeledón Pérez
DIRECTOR

